

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA	
PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA	
FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL	
Lugar y fecha: Bogotá, 2 de julio de 2020.	Código: AT19EEB04
Nombre de quien testimonia: Anónimo.	
Actividad que desempeña: Estudiante bachillerato (11 años).	
Entrada: Educación.	Ítem: Estudio en básica 04.
<p>[Yo soy la mama... y permito él dé sus respuestas aquí con mi acompañamiento]. Hola [...] estoy en el grado 601 y ya vengo a contarles sobre los problemas que hay en el colegio anteriormente y ahora en la virtualidad. Tengo 11 años. Anteriormente en mi colegio había bastantes problemas. Digamos, uno estaba en clase y llegaba el coordinador en plena clase, se metía a la clase y le decía al profesor que lo necesitaban en la rectoría. Y [allá], digamos, duraba media hora; entonces se nos iba toda la clase. Y en sí como sea... ¿Cómo le explico? Todo ese tiempo que durábamos solos, no hacíamos nada, no llegaba nadie o cosas así. O digamos, en educación física no hay los materiales suficientes para abastecer a todo el curso. [Entonces] como no teníamos los suficientes materiales en el colegio, pues había muchos [estudiantes], entre esos yo... A mí me ha pasado varias veces que no podíamos hacer bien la clase porque nos tocaba, digamos baloncesto —aprendiendo a jugar baloncesto—, entonces el profesor decía: «listo, tienen que hacer los <i>dribles</i>» —cosas así—, [pero] no se podía [porque no había los suficientes balones], o nos tocaba por grupos. Entonces es como muy difícil, porque se supone que si vamos a hacer educación física hay que tener los materiales. En las clases había muchos niños que se peleaban en quien utiliza el material. [...] Se perdía bastante clase haciendo eso; armando grupos. O sino en el salón, la profe antes de salir nos ponía a hacer cosas como digamos: primero, teoría y; luego, práctica. [...] Durábamos como una hora y media haciendo teoría y solo media hora saliendo [a practicar]. Entonces pues no era justo que nosotros duráramos hora y media de clase [teórica], cuando solo tenemos una vez a la semana [educación física], y solo una vez nos toca dos horas. Entonces hora y media en sí nos la pasábamos en el salón y el resto nos la pasábamos... La única media hora que teníamos [para practicar], nos la pasábamos afuera y [la profesora] se demoraba más armando grupos y decidiendo quién comenzaba a hacer los ejercicios. [...] Entonces, en sí no podíamos hacer casi nada</p>	

porque la profe pausando [a] cada ratico, por peleas y cosas así. Y entre profesores y profesores, alumnos y padres, nunca hubo intervención en eso. Nunca nadie decía: «no hay materiales». O sea, todos siempre se quedaban callados porque, digamos, yo qué sé. Los niños no le decían a los papás o las pocas veces que yo le dije a mi mamá pues ella hijo: «no, pues nosotros qué podemos hacer. [...] Nosotros no podemos hacer nada en eso». Y digamos, cuando uno le decía [a] el rector, él a veces no respondía o cosas así, y ya. [...] En los descansos, a veces, una vez al año, hacen mundialito. [...] Cada tiempo era de quince minutos y en sí la profesora de educación física era la que pitaba; entonces lo que hacía la profesora..., llegaba como diez minutos tarde. Entonces no podíamos jugar el partido completo y era una desventaja bastante grande. [...] Digamos, uno baja rápido para [jugar] el partido completo. Y como hay gradas, hay que moverlas. Entonces entre todos los estudiantes las movíamos para que tengamos el espacio y la profesora llegaba a los diez minutos después. [...] Entonces, acababa el partido, como que diez minutos antes y listo. Aparte de que acababan los partidos antes, cuando a la hora que los profesores tenían que llegar para para subirnos al salón, duraban diez o quince minutos, que son pérdida de clase. Digamos social nos toca tres horas por semana; entonces, digamos, el profe llegaba diez minutos después. Entonces perdíamos bastante clase. Y como [...] mi salón [está] en un piso..., es el último piso, nos demorábamos cinco a diez minutos subiendo. Entonces es tiempo también que se pierde. [...] No es un aprendizaje muy, muy productivo, por decirlo así.

Ahora con este problema de la pandemia nos tocó recurrir a la virtualidad. Entonces nos tocó como... Y pues hubo también bastantes problemas porque, digamos, en clases había niños que por sabotear la clase lo que hacían era silenciar al profesor o sacarlo de las reuniones. Entonces las clases no se podían hacer de una manera pacífica, por decirlo así. Y [...] había profesores que, digamos, en toda la clase lo único que hacían era leer los libros virtuales que nos mandaron. No aprendíamos casi nada. Y este periodo, que ya fue entrega de boletines hubo mucha gente que perdió ese tipo de materias. En [educación] física, el profesor lo único que hacía era leernos lo del libro virtual. Solo se leía eso y no hacíamos nada más. Entonces lo único que hacíamos era eso. Y en sí, él nunca nos dejaba preguntar y las pruebas en los exámenes [...], nos hacía dos preguntas que eran muy..., digamos, fáciles. [...] Y digamos en lo que fue bimestrales, eran unas preguntas bastante lógicas, por decir así, y pues el que no sabía nada, lo único que hacía era buscar en *Google*. Entonces eso no es que ayude de mucho. El problema era que había un niño que fue amigo mío [...]. Había una niña, que era molesto que en todas las clases se la pasara diciéndole al profesor qué hacer, a quién regañar y ese tipo de cosas —pero uno intenta tenerle paciencia—. Y entonces un niño, un día se molestó y lo que hizo fue escribirle el chat privado de ella, decirle que era una fastidiosa, una sapa... De un momento a otro los directores del colegio se metieron a la clase, y eso tampoco me parece justo porque se metieron a la clase y duraron más de media hora diciendo qué hacer, y todo eso. Sabiendo que [en] esa media hora se podía hacer varias actividades. También lo que hacen los profesores, a veces, es que los directores [...] que se meten a las clases de [...] cada profesor y se manifiestan de un

momento a otro. Uno en plena clase, digamos en una evaluación, el profe no nos está explicando nada y ellos no saben nada y se meten ahí en un momento u otro. [...] Creen [que] están de relajo, o algo así, entonces regaña el profesor. [...] No es justo, porque así hay clases que uno no hace nada y ellos no dicen nada [...]. Y la verdad, tampoco estoy de acuerdo con la carga que tienen algunos profesores [...]. Hay profesores que tienen diez y siete cursos y unos que tienen siete, tres, cuatro cursos. Entonces eso es lo que no me parece justo también del colegio. Y en esta virtualidad, que es más difícil, y sabiendo que es más difícil de explicar las cosas [...], hay profesores que quieren dictarnos todo a la carrera, por salir del paso. Y ellos sí les alaban, los aplauden de todo, más que [a] los que dictan bien. Digamos en biología, la clase me parece muy buena, por lo que la profesora nos explica. En ese período nos explicó dos o tres temas, pero es que nos lo dejó bastante claro. Más que digamos en español, nos dictaron como diez temas, y la verdad, en mi punto de vista, yo no entendí [...] varias cosas, y uno le va a preguntar a la profe y no había casi tiempo. Entonces eso es lo malo.

Si nosotros volviéramos al colegio normal, presencial, para mí sería como bastante raro, porque digamos [...] que el año termine así, pero el otro año vamos a llegar con muchos vacíos en el aprendizaje. [...] En matemáticas que es una materia que se hacen bastantes ejercicios, muchas cosas, [...] la profe en si no los puede revisar porque es un tema, y solo tenemos seis horas a la semana. Pero no, en esas horas hay que estar rápido. Porque la profe también nos explica rápido, para acabar todos los temas que ella nos da en el periodo. Entonces vamos a llegar muy con falta de aprendizaje. [...] Y en este año nosotros estamos viendo bastante cosas de álgebra. Entonces no estamos aprendiendo, no lo estamos entendiendo bien, porque en álgebra se ve mucha cosa de números, fracciones, muchas cosas. [...] Para mí eso va a ser una gran desventaja, [...] va a hacer que [...] muchos niños [...] pierdan el año, el próximo año gracias a lo que está pasando en este momento. Y como les dije anteriormente, había un niño que le estaba diciendo sapa a una niña, entonces de pronto puede que lleguen en clases presenciales [y] haya algo peor, digamos, por decirlo así. Entonces eso es lo feo, que digamos, uno va a llegar con una mentalidad diferente. Digamos que hay muchos niños que van a llegar muy tarde, o cosas así, o van a dar muchas excusas. [...] Como en estas clases virtuales que, digamos, hay un niño en mi salón que se la pasa..., casi nunca asiste a clase. No asiste en sí. Entonces él perdió casi todas las materias y [...] se la pasaba dando excusas. [...] La vez pasada por *WhatsApp* nos estaba pidiendo ayuda, y pues nosotros no le dijimos ni que sí ni que no. O sea, no le respondimos y ya. Pero eso también me parece mal, porque si eso pasó desde este año en la virtualidad, ¿cómo será si el otro año [es] presencial? Y no es que seamos odiosos, sino que lo que pasa es que él aparece conectado desde el computador, pero o no está en clase, o está, pero siempre que lo llaman nunca responde. Entonces eso también es feo. Cierro la entrevista y aceptamos los apartados como madre. Y muchas gracias a ustedes por contactarnos.

Anexa: Audio Educación – Estudio en básica 04. Entrada:
Educación. Impreso en Antología.

Código: AT19EEB04

Levantamiento: Ana María Valdiri Mancera.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Carlos Reina Rodríguez.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT19EEB04, 3 fls.

Entradas relacionadas: Comunicación (Todas), Crianza (Según Padres), Infancia (Cotidiana), Maternidad (Quehaceres), Relaciones sociales (Familiares, Laborales, Territoriales).